



CLASIFICACION ARTISTICA

Importante ●●●
Buena ●●
Visible ●

ESTA SEMANA

Matrimonio 69, de Jerry Paris.

Un matrimonio americano viaja a Europa acompañando a su hijo adolescente y a un grupo de jóvenes escolares del sexo femenino. En Europa, la esposa, que ha sido víctima de la estafa de un agente de fincas, se halla instalada, sin saber cómo ni por qué, en la casa de un play boy. Las consecuencias de la situación son inesperadas.

Muy lejos de la comedia americana tradicional, «Matrimonio 69» nos ha hecho pensar en cambio, en algunas de las obras más recientes del cine español. Al parecer, no se ha pretendido otra cosa que complacer a un público fácil y poco exigente, brindándole situaciones archiconocidas o halagando su instinto para el equivoco grosero. La película entera busca sus bazas en un erotismo casi en crudo, decididamente bajo de techo y tan desprovisto de efectividad como de sutileza. En este sentido las escenas finales en las que padre, madre e hijo se hallan reunidos por el azar en un burdel italiano, decorado como una versión provinciana de «La Traviata». Ni siquiera los actores logran levantar la fiebre de la verdadera gracia. Aunque, a decir verdad, tampoco nos hallamos ante un reparto cumbre.

No somos ni Rom o ni Julieta, de Alfonso Paso.

El Sr. Alfonso Paso es, como todos saben, el más prolífico autor teatral de la España actual. El Sr. Paso ha querido ahora probar fortuna en las lides de la dirección cinematográfica. Para ello ha elegido un guión propio que es una versión burlesca del drama de Shakespeare. Versiones así las ha habido a montones; nuestro autor ha colocado la acción en un suburbio madrileño donde habitan las familias del camarero «Negresco» y del conductor de autobús «Capreto». Ni que decir tiene que las familias son rivales y se plantean los más variados lances, como en la conocida historia.

Es evidente que los objetivos del autor-guionista director (como Charles Chaplin, pero menos) han sido bastante limitados: hacer reír al público mayoritario. La manera de hacerlo es harto discutible, ya que el

Séptimo Arte sale bastante malparado; poco favor le hace al cine el Sr. Paso, pues directores de su talla sobran en España.

El más valiente entre mil, de Tom Gries. ●

De un género que ha proliferado tanto como el «western» sólo puede esperarse un tratamiento personal a la manera del autor, de temas ya conocidos, pues no acertamos a descubrir que queda por contar que no se haya dicho anteriormente. Sin embargo el planteamiento de «Will Penny», título original de la película, parece indicar que se intentaba mostrar una concepción intimista del vaquero, del hombre rudo y solitario, que bien podría distinguirla como original. Los personajes son descritos con un cuidado especial para presentarlos más humanos, como rehuyendo al tópico, entrando en el terreno que ha sido etiquetado como «western psicológico».

Will Penny ha sido toda su vida un ser solitario, su oficio es el de vaquero, o sea ayudar al traslado de las reses. Apenas conoce otra forma de vida, y ésta no es muy segura por cuanto en invierno cuando los pastos escasean, los ganaderos no pueden hacer otra cosa más que retener el ganado hasta que desaparece la nieve. Will Penny es un ser duro y brutal, tosco y primitivo. Cuando por voluntad de los guionistas tiene que pasar el invierno con una joven mujer y su pequeño hijo, la confrontación de dos mundos distintos da lugar a las mejores secuencias de la obra. Lástima que su final sea una película más de vaqueros.

Buena la dirección de Tom Gries y excelente Charlton Heston que da la interpretación esperada de Will Penny.

Desafío en el rancho, de Andrew McLaglen.

Western con protagonista femenino. «Desafío en el rancho» es la historia de una mujer que acusada injustamente de la muerte de su marido, logra no sólo demostrar su inocencia sino convertirse en una de las más importantes criadoras de ganado de la región, venciendo los convencionalismos sociales de la época y enfrentándose a todos los rancheros vecinos que se oponen a que una mujer alcance independencia económica en labores que según ellos son privativas del sexo fuerte.

El guión es bastante ingenuo, pero da pie a que Doris Day (veterana ella ya) nos de un personaje sencillo, cabezón y simpático.

La venganza de Fu-Manchú, de Jeremy Summers.

No es la primera vez que tan enigmático personaje se asoma a la pantalla.

En todas las épocas del cine existe más de una película que lo tiene por protagonista. Ahora lo hace nuevamente a través de una mediocre realización inglesa, en la que

a pesar del colorido y la perfección de trucajes, el pobre Fu Manchú es un puro fantasma de sí mismo. Y es que ni el guionista ni el director se han esforzado lo más mínimo en ofrecer alguna novedad o poner un poquito de ingenio en la película.

Cantando a la vida, de Angelino Fons.

Angelino Fons anteriormente a esta película había afrontado con valentía la plasmación cinematográfica de la novela de Pío Baroja «La busca». Como puede suponerse no nos parecía el momento más indicado para dar la marcha atrás y hacernos un «film con cantante».

No tiene que ser necesariamente mala una película «con cantante», pero quizá el peor defecto de ésta es haber surgido a raíz de la popularidad de Massiel como ganadora del Festival de Eurovisión. Y es que Angelino Fons no se queda con un argumento simple y una dirección sin pretensiones, si no todo lo contrario.

Esta indecisión del guión y director y el tono melodramático de la historia, con infiltraciones de películas de agentes y algunos toques de erotismo al uso de la moda, pero con las limitaciones habituales, contribuye a que «Cantando a la vida» no convenza ni a tírtos ni a troyanos. Ni las «fans» de Massiel ni los que esperaban mucho más de Fons, tras conocer «La busca».

¿Qué hiciste en la guerra, papi? de Blake Edwards ●

Blake Edwards se ha lanzado, una vez más, por los difíciles caminos de la acumulación de situaciones, de personajes y de medios. La cinta es divertida, desenfadada, picaresca, alocada, exuberante, irónica, larga, ancha, coloreada, brillante... pero, no llega a convencer. La película es divertida. En vez de algunos efectos cómicos encadenados rítmicamente, asistimos a un fatigante sucederse y entremezclarse de «gags», a cual más explosivo, que van desde la más fina broma intelectual, al gesto más grosero. Hay personajes que hacen la guerra por su cuenta y que si desaparecieran del film prácticamente no se notaría. A pesar de lo dicho no sirve para acreditar a un director, por muy buenos fragmentos que puedan extraerse del film.

Empresa

Bellapart

Precisa Aprendices

Razón: c. Cendrada, 3 Tel. 26 04 99